# Sermón Efesios 1:4-6

## By Juan Calvino

**Trad. Eduardo Algeciras**

**Por Amor a Ana Lucia Rojas P.**

***Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado***

Ya hemos observado en esta serie sobre Efesios; que debido a la Elección del Señor en nuestra Predestinación no es legal que nos dediquemos a una vida disoluta con la excusa de que Dios nos ha elegido antes de la creación del mundo, Como ya nos lo ha advertido Romanos 6 Como si fuera correcto para los escogidos de Dios entregarnos a todo tipo de mal, porque no tendrá el Señor por inocente al culpable Números 14:18 pues Dios nos ha tomado por sus hijos. Al ver entonces que nos ha elegido para ser santos y para caminar con pureza de vida, nuestra elección debe ser la raíz que da buenos frutos. Pues si Dios dejara en abandono y solos no podriamos hacer nada más que toda clase de maldad, Y es que hay Tanta corrupción y perversidad en la naturaleza humana que todo lo que los hombres piensan en hacer es contínuamente contrario a La justicia de Dios. Por lo tanto, no hay otra posibilidad que el sólo ser cambiados por Dios. Y este cambio viene solo a través de la gracia de la que hablamos, es decir, la que viene no desde un simple anuncio religioso humano sino la que nos eligió para hacernos sus hijos antes de que naciéramos en este mundo para andar distintos a los que no tienen Gracia y por eso no pueden dejar de andar esclavos de sus males.

Hemos de señalar además que Dios ha preparado que sus elegidos temporalmente parezcan estar fuera de lugar y completamente perdidos, todo para traerlos de vuelta a la sensatez cuando le apetezca. Y esto sirve para humillarles y que no tengan confianza en sí mismos, asi como para que el rescate por su bondad y misericordia sean así mucho más conocidos en todo el mundo. Por lo cual que; si Dios hiciera que todos sus elegidos se comportaran perfectamente desde Su propia infancia, nadie podría conocer que el vivir la fé se manifiesta exclusivamente a través de la gracia de su Espíritu Santo y no a través de sus propios esfuerzos humanos en los que suelen tener confianza y jactancia.

Asi es en la gente desgraciada que vive de forma relajada en sus vicios y pecados y durante un tiempo fue entregada a todo tipo del mal, no puede ocurrir rescate sin que Dios trabaje extendiendo les su misericordiosa mano. Así vemos es la razón por la que Dios retrasa la llamada de aquellos a quienes él ha elegido darles vida por su Santo Espíritu para hacerlos caminar en obediencia a él. Porque cuando los vemos repentinamente reformados; concebimos de la expectativa y opinión común sobre los hombres. de que Dios ha mostrado su poder sobre ellos,. Porque todos nosotros estamos convencidos por la experiencia de que estamos en deuda a Dios por todo el bien que ha hecho y hace en nosotros. Solo podremos hablar de que hemos sido realmente Escogidos solo hasta cuando veamos cualquier vicio y pecado nuestro corregido, solo hasta entonces podremos percibir bien que Dios realmente nos ha mirado Por suerte, para favor de nosotros y asi nos hace diferentes y verdaderamente Cristianos.

Entonces nos percibimos realmente humildes al ver que estábamos en el camino de Perdición hasta que El nos sacó de eso liberándonos hasta de nosotros mismos. Y justo en esto es que se nos ha diferenciado de los de cabezas fantasiosas, los cuales son aquellos que se harán santificados para siempre desde su libre aceptar y elegir no pecar una vez que nacen y salen del útero. Pero ocurre lo contrario, y de hecho vemos cómo Pablo en otro pasaje hablando a los fieles dice: 'Algunos de vosotros estáis sumidos en la codicia, algunos eran crueles, otros eran prostitutas y otros eran glotones y borrachos; y, estaban llenos de toda impureza; pero Dios, habiéndo les cambiado y te ha limpiado de tanta suciedad e infección, teniendo misericordia de ti mismo.' [I Cor. 6:10—11]. También se dice a los romanos, 'Deberían avergonzarse de la vida que han llevado antes de que Dios les atrajera a sí mismo'. Así que, mientras que en este pasaje se dice que Dios eligió a su sirvientes para hacerlos caminar en la santidad de la vida, es no significa que los gobernados por su Santo Espíritu no serán dejados en delitos y pecados como los que en ellos permanecen desde la infancia.

Porque Dios nos elige es para llevarnos a la santidad de la vida no para dejar en todos los males y desesperanzas. Porque si nos dejara en paz y abandonados a la suerte de nuestros antojos, seriamos los más miserables náufragos, y seguro que no podríamos hacer más que toda la maldad posible según la corrupción que está en nosotros. Lo bueno, entonces, procede de su libre misericordia sobre nuestro trazado antes de que el mundo fuera creado. Y así las blasfemias de quienes ponen por tierra la alabanza de Dios, al crear conflictos con sus ideas de que todo se debe gracias a su libre elección de Dios y el vivir bien. Estos en su jactancia son quienes desarrollan antinomia; pues son quienes dicen, '¿No nos ha elegido Dios acaso para que cada uno de nosotros haga lo que quiera? porque si nosotros ¡no podemos perecer!por ser “elegidos”' ¿qué importará entonces si Hacemos el bien o el mal, ya que nuestra salvación está basada únicamente en la gracia de Dios y no en ninguna virtud en nosotros y no podemos cambiarnos ni hacer nada bueno ni nos es válido lo bueno que surja de nosotros ?'. Estos con toda claridad quieren andar en el mal si no se les cuenta su obstinación como una virtud.

La respuesta a estos cabezas fantasiosas; es sencilla, que si no existieran tal cosa como la elección de Dios, los tantos pensamientos y apetitos en nosotros, no serían contados como rebeliones Que están contra toda rectitud, sino que serían contados como la más pura y directa Gracia directa comunicable de Dios.

Por lo cual que si Todos tendemos al mal, y no solo estamos inclinados a él, sino que nosotros estamos por así decirlo, hirviendo con ello. De contínuo tenemos tendencia hacia ello. Con una impetuosidad frenética por eso, es que el diablo posee a todos los que no van siendo reformados por el Espíritu Santo de Dios sobre todos los vicios y pecados. Por eso la Escritura es concluyente al decir que para hacer el bien es porque Dios nos guía a los justos y no a todos por su Espíritu Santo, por su elección conforme la Escritura. Por lo tanto (como dije antes) no debemos separar las cosas que Dios ha unido con las fábulas jactanciosas propias de la carne. Por eso, No estamos elegidos para entregarnos a nosotros mismos a toda clase de permisividad, de nuestra voluntad, sentimientos y pensamientos; sino que mostramos con nuestros hechos de permanencia en el bien; que Dios Nos adoptó para ser sus hijos y nos acogió guardandonos con su orden de habitar en nosotros por su Espíritu Santo y unirnos a él solamente en toda perfección de Rectitud.

Observemos también que aunque Dios nos reformó y nos puso en el buen camino y nos hizo y en resultado de su elección sigue trabajado en nosotros para someternos a su Palabra y que le sirvamos obedientemente en todas las cosas, por lo que su interna obra mientras vivamos en este mundo, avanza cada vez más, llevándonos de paso en crecer en la humildad y santo reverente temor para asegurar que no confiaremos en nosotros mismos al andar en pecados y jactancias sino en el crecimiento de la rectitud y pureza contra los pecados. Asi El señor extirpa la hipocresia de sus escogidos, mientras que a los enemigos los deja por eso en ellos ante la vista de todos.

Sobre el alcanzar la perfección mientras habitamos claramente en este cuerpo mortal, consiste en no ser vencidos por nuestras tentaciones o debilidades, donde que si el pecado reina entonces se ama más al mundo que a Dios. Esto solo es asunto de andar viviendo en la firmeza que Dios produce, donde que los que no son de Dios viven para permanecer esclavos de sus males [Rom. 7:24] Por tanto, Cuando los creyentes sienten algún vicio y pecado ahogando les, la fé obrando es lo que les hace vencer valientemente contra lo que intenta dañarles, aún no hemos combatido hasta la sangre contra el pecado.

Para crecer en el correcto andar, nuestro lugar de refugio y socorro es la misericordia de Dios por la que cubre y entierra todos nuestros pecados, porque aún no hemos alcanzado a la marca a la que llama, es decir, a un santo y Vida impecable. Pero, sea como sea, siguiendo en el andar en el bien es como se puede seguir así Adelante y como conseguimos siempre ir en la dirección correcta.

Cuando nuestro texto indica la palabra 'amor' se refiere a que Pablo quiso señalar cuál sea la verdadera justicia de los cristianos, es decir, caminar fidelidad y rectitud. Porque sabemos

que los hipócritas siempre trataban de apaciguar a Dios con ceremonias y fanfarrias, como se les llama; y sin embargo, algunos de ellos se dedicaban a actos de robo, y libertinajes, y algunos llenos de envidia, malicia, crueldad y traición; algunos borrachos y otros lujuriosos prostitutos y disolutos que dan las riendas a todo tipo de maldad. Y sin embargo, a pesar de todo esto, Creían que todo estaba seguro si ponían unas cuantas miradas de [*agios* (fr.), es decir, *santurrón*] y fingían alguna muestra de santidad por estas ceremonias. Pablo, para poner fin de todas esas tonterías, dice que todos necesitamos caminar con amor y rectitud (que es el vínculo de perfección y cumplimiento de la ley) si queremos que Dios nos apruebe la vida.

En este lugar Pablo nos exhorta a reconocernos en deuda con Dios por toda la virtud y bondad que hay en nosotros. Por ejemplo, si tenemos algún buen celo, si luchamos contra nuestros propios vicios, o si caminamos en obediencia a Dios, Esto Viene incluso de esta fuente, que él lo había planeado, es decir, que Dios nos eligió de antemano. Consideremos, entonces, que el elogio por ello es merecido siempre sólo a él y no le defraudemos de su derecho porque sería leudar la Gracia y jactancia que Dios condena. Y esto de la jactancia es para que no confiemos en la carne cuando el nos guié a vivír tan perfectamente como ángeles, para que no seamos tan orgullosos como para pensar que ese modo de vivir llega Por nuestra propia voluntad y esfuerzo propio, es por eso la Gracia no es por obras para que nadie se glorie Efesios 2:9. La pureza nos enseña a no considerarnos a nosotros mismos, como sus autores, y es por el Señor que vemos que somos manchados por toda jactancia, la cual una vez convertida en vicioso hábito solo expresa ambición soberbia de la carne, tal como siempre vivieron los Fariseos judíos. Veamos entonces que; lo que Pablo apuntó siempre en su enseñanza, es que siempre devolvamos a la elección gratuita de Dios todas las buenas cosas, porque todas resultan de El como la fuente.

A esta realidad de debida humildad contra toda jactancia, tenemos que 'estamos predestinados por adopción a través de Jesucristo, por el buen beneplácito de su voluntad.' Cuando él dice que Dios nos ha predestinado por adopción, es para mostrar que si somos hijos de Dios no lo es por la naturaleza, sino por su gracia pura, la cual El siempre estará sosteniendo en nosotros porque ese ha asido su propósito original. Y esto de su Gracia pura no es que Dios haya preconocido que desde nosotros vendría toda buena obra, sino que en su Preconocimiento por su presciencia él Nos ha marcado de antemano en todo lo que hemos de andar, Efesios 2:10, 1 Pedro 1:2 Y esa es la razón por la que Pablo añade que El nos hizo 'en sí mismo y según el buen beneplácito de su voluntad'.

Porque no tenemos tal estatus por nacimiento ni herencia, ni proviene de carne o hueso, como se dice en el primer capítulo de Juan, en la medida de que todo lo que se busque de gloria para nuestros esfuerzos y obrar queda excluido y completamente abolido. Y esto es mostrarnos que si los hombres quedan solos en su antigua situación de irregeneración, no tendrán comunión alguna con Dios porque están completamente aislados de su reino y dos veces muertos los que confían en sí mismos y se jactan de su vanagloria carnal.

En Adán después de su caída en el pecado todos nos volvimos completamente dignos de culpa, de modo que incluso Adan no tenía fuerzas en sí mismo, y es inexcusable. Porque él cayó voluntariamente y por su propia malicia, para que se confirmará que por si mismo no produciría la Salvación ni la Gracia. Pero por esto vemos qué clase de constancia tenía en él, porque, habiendo sido creado con el máximo cuidado [*á grand' peine* (fr.)], cayó y se arruinó a sí mismo, nosotros mismos todo el linaje humano con él. Esta condición confirma que todos nacemos hijos de la ira y malditos por Dios. [Ef. 2:3]

Así que, mientras sigamos en nuestro antiguo estado de irregeneración y aún después de ser atraídos a la Gracia por Dios de forma irresistible, tenemos la culpa de la pena de muerte en nosotros. Por tanto, Dios, por eso para poder liberarnos debe llamarnos libremente a sí mismo, porque no podemos ni con oro o plata comprarlo. Por eso sobre este asunto se dice que no es ni por voluntad de carne ni de sangre, sino por Voluntad de Dios porque por eso; la Salvación de los Elegidos no comienza después de la creación hecha ni desde el anuncio evangelístico sino desde antes de la fundación del mundo porque se asegura el eterno rescate para siempre Juan 1:13, Efesios 1:4 y Pablo puntualiza por eso; que Dios nos constituye como hijos, eligiendonos para ser herederos, y al presdestinarnos en Jesucristo decreto impedir que nos extraviamos o permanezcamos en delitos y pecados amando mundanalidad.

Asi mismo es realidad que los que están reprobados, deben tropezar contra la Roca y piedra del ángulo 1 Pedro 2:7-9 a estos es que Dios contempla Pasar de largo y en ellos mismos no se obra nada especial aparte de lo propio para los que aún deban permanecer en irregeneración. Pablo amplía el punto de la elección de Dios, diciéndo que su elección sobre nosotros fue 'en sí mismo'. y que ninguna cosa vista en nosotros fué la causa que le impulsó a elegirnos, sino exclusivamente su propia voluntad. Pablo, al decir que Dios nos eligió en él mismo. quita todo posible mérito nuestro o dignidad, o bondad o virtud, y por eso no ha descrito que Dios haya hecho alguna clase de Asociación nuestra con él.

Pablo Aconseja por eso la honestidad que no tienen los jactanciosos y dice que todas las cosas que pertenecen a nuestra salvación, incluyendo nuestras elecciones y decisiones también están encerradas en el Propósito Divino; y es como si dijera que los hombres se engañan gravemente ellos mismos cuando presumen que valen algo o se han adelantado o se han preparado para el Recepción de tal gracia. Por lo tanto, al ser educados por la Escritura, somos llevados arriba en lo alto para ser notificados de que todo lo nuestro, y nuestra Salvación tiene su verdadero origen y comienzo y su causa en la soberanía única de Dios.

Pablo añade aún más, que 'debido a que es voluntad de Dios'. La escritura nos orienta a que cuando se indica que “Dios hará” significa que siempre previamente a una acción es Dios quien obra, por eso; siempre que Dios yá se mencionó es para demostrar que los hombres no pueden avanzar en cualquier cosa por querer ni hacer propios. Asi que si la voluntad de Dios es la causa de nuestra salvación; No deberíamos ir de un lado a otro tratando de justificar independencias humanas diabólicas u otras razones o medios para hacerlo.

Sin embargo, no olvidemos que esa malvada voluntad de atribuirse la interna obra de Dios se debe a que no están suficientemente convencidos de la Voluntad de Dios ni respetan enteramente la soberanía de su majestad. Entendemos pues que asi son quienes buscan derrocar el propósito eterno.

Porque en esto aparece su audacia diabólica en que no pueden permitir que Dios reine en pura libertad para que Lo que le agrada pueda ser recibido como bueno, justo y legítimo, sin contradicciones. Pero la gente malvada ladra como perros tanto como quiere, pero es este decreto irrevocable que tiene el Espíritu Santo pronunciado aquí por la boca de Pablo, es decir, que no nos corresponde buscar ninguna causa adicional de nuestra elección que la buena voluntad de Dios

Cuando Pablo dice inmediatamente que esto es 'para la alabanza de la gloria de su gracia'. Aquí está la razón final que movió a Dios a elegirnos, es decir, que Su Gracia pudiera ser alabada por ello, no de manera común y ordinaria, sino con gloria completa. Porque sólo alabanza de labios es resultado de cuando veamos cómo Dios nos ha sacado del fondo del infierno para abrirnos a nosotros la puerta de su reino y para llamarnos a la Herencia de salvación. Aquí vemos una vez más el asunto que traté antes, es decir, que todos los que se despojarían de la predestinación de Dios y que les es repugnante oír hablar de ello, son quienes se muestran asi ser enemigos mortales de la alabanza de Dios. Porque se hacen jueces defendiendo sus propias justicias humanas y ¿quién es el juez competente para esto? ¿Creen que ellos mismos son más sabios que Dios el cual ha hablado con claridad contrariando lo que alegan, por defender con blasfemias a los humanos? Ahora, en cuanto a los malvados, es seguro que siempre encontrarán algo para blasfemar y no se les ha de impedir hacerlo, porque para esto han venido. Pero, por todo eso, Dios tendrá suficiente con que justificarse a sí mismo, y que los hombres salgan por culpables y derrotados en su juicio por no alabar a Dios sino entremeterse a fiscalizar su creación [Rom. 3:4] por eso todos los que así Si levantaron a desafiar su justicia, en su justicia serán confundidos y otros podrán ver la inmensidad de sus pecados. [Sal. 51:4]

Sea como sea, se dice aquí que Dios es debidamente glorificado y su gran alabanza sostenida, cuando reconocemos que él ha sido quien ha elegido libremente a quien él quisiera, y que no hay causa de méritos entre hombre y hombre, de modo que a quienes ha reprobado, es porque lo merecen.

Pablo en esto de dar alabanza a Dios; se refería a incitarnos a una mayor y ferviente sinceridad contínua en la gratitud. Porque no es suficiente para nosotros confesar de vez en cuando fríamente que nuestra salvación surge de La pura libertad de Dios, sino que este atributo de fruto de labios que le alaban de corazón ha de ser inflamados para entregarnos por completo a cotidiana voluntaria alabanza, completamente dedicados a ello. mostrando que, hemos sido sacados y seguimos siendo sacados de la oscuridad de Muerte, [I Peis 2:9] [Lc. 17:10] así que que no queda ni una sola gota en la que Podamos presumir. 1 corintios 4:7, 2 corintios 3:4-5 Porque si los hombres no dijeramos más que Dios haga que su sol brille sobre todos, no sería motivo para elogiarle. [Mat. 5:45] Y cuando abrimos los ojos para mirar hacia arriba y hacia abajo sobre las maravillosas obras que nos muestra, allí es razón suficiente para ejercer su alabanza toda nuestra vida. Además, cuando su evangelio es Predicados a nosotros, también tenemos motivos para alabar le. Porque si le damos sólo una parte de elogio los fieles pensarían mla la Gracia y pensarían que la fe sería a través de su propio impulso y libre albedrío y no habría diferencia entre nosotros y los incrédulos, [Rom. 5:10] En resumen, vemos lo suficientemente bien lo que se dice aquí, que los hombres deben ser completamente humillados para que Dios tenga su derecho y ningún hombre sea co-socio con él, y los hombres que confiesan que todas las cosas en Dios tienen su comienzo y fin, tienen la perfección de la salvación.

También debemos observar cuidadosamente cómo Pablo añade que 'Por su propia gracia nos ha aceptado en Jesucristo'. Con esto lo deja aún más claro por qué nuestra salvación se basa en la mera presencia de Dios y libertad de gracia. Lo cual explica que os hombres nunca abandonarán su presunción absurda, a menos de que sean educados por el Evangelio de Cristo. Pablo, por esa razón ha dicho que estamos condenados y perdidos en nosotros mismos.

¿Y por qué se llama a Jesucristo? El bien amado de Dios, como se le denomina en el capítulo diecisiete de Mateo [v. 5] y también se muestra así en el profeta Isaías? [Isa. 43:4] Esto es así porque Dios a querido mostrar un caro contraste entre el Señor y nosotros por cuanto somos aborrecidos justamente mientras permanecemos en nuestro propio estado natural.

Porque si ese título no fuera propio de Jesús Cristo, entonces se diria en vano: 'Este es mi Hijo muy amado en quien tengo complacencia'. [Lc. 3:22] Pero si es peculiar de Jesús Cristo, entonces ninguna otra criatura puede reclamarlo, en la medida en que, aunque Dios ame a sus ángeles, ellos no pueden ser amados por él a la perfección, pero si por medio de Jesús Cristo.

Y en cuanto a nosotros, hay otra consideración a tener en cuenta. Para (como he hecho ya lo he dicho) somos aborrecidos, los humanos y Jesucristo es el mediador hasta para poner a los ángeles en plena concordancia con Dios, en tal medida que no habría firmeza o constancia en ellos si no los mantuviese él. [Col. 1:17—20] Y además, La rectitud ni de humanos ni de angeles no puede ser perfecta, salvo por la bendición y porque han sido elegidos en él.

En cuanto a nosotros, ver que estamos distanciados de Dios a través del pecado, es que no podemos desconocer que nuestra naturaleza tiene hábito de hacernos de contínuo como sus enemigo. Jesucristo, por tanto, es el único Muy amado entre los hombres, y para todos los demás, Dios nos detesta y nos rechaza, incluso hasta el punto de decir que se arrepintió de haber hecho al hombre; lo cual significa que no somos dignos ni de ser contados entre burros, perros y otros bestias. Porque permanecen aún criaturas de Dios en el mismo estado en que él los creó, pero nosotros somos tan miserables y perversos que merecemos ser abatidos y que el recuerdo de nosotros sea maldito y execrable ante Dios. Ahora sigamos presumiendo y presumiendo, y buscando nuestros escudos de armas para ennoblecer nos, y sigamos viendo cómo el Espíritu Santo degrada a todos los que creen que valen algo. Por lo tanto, consideremos que si somos declarados enemigos de Dios, estamos en un estado peor que si nunca hubiéramos sido creados.

Pero en este punto Pablo nos dice que 'Dios nos ha aceptado en su bienamado'. Veamos entonces que nuestro Señor Jesucristo es recibido para ser el amado, no solo en sí mismo, sino también en el respeto al amor que se extiende solo a Todos los miembros de su cuerpo, por eso somos reunidos de nuevo y Dios nos abraza como sus niños, para ahora diferenciarnos de cuando antes éramos sus enemigos al andar en delitos y pecados por la irregeneración y absolutamente detestable para él.

A continuación, que si no fuéramos persuadidos (mediante Jesucristo) nunca concederíamos (quiero decir sin fingir) que le debemos todo a Dios. Por eso es sencillo identificar a quienes aún buscan lo suyo propio y no lo que es de Cristo Jesus. y aún quieren que se les tenga en mucha estima a sus personas, los que no hacen más que reservarse algo para si mismos y su jactancia ante los hombres, lo que es como la punta de un alfiler.

En contraste a toda esa necedad de la vanagloria que usurpa la debida alabanza a Dios. Pablo nos muestra que Dios debe amarnos de verdad aparte de nosotros mismos, al impedir que permanezcamos como los endurecidos que viven para su vanagloria y van cautivos y esclavos del pecado. Sujetos bajo el yugo y tiranía de Satanás. A todo esto, tenemos que; encerrados en el esclavitud de la muerte se permanece hasta que nuestro Señor venga en rescate. Por esto, vemos que la suma de esto es la enseñanza en que se aconseja a los hombres que salgan de ellos mismos y no confien en si mismos sino que tengan confianza plena y dependencia solo en Dios.

Porque hay dos extremos malignos contra los cuales Debemos estar alerta.

Una es que al estar en nuestro Señor Jesucristo, se imagine que por su nobleza humana es que ha podido venir al Señor. Todo para presumir una propia voluntad, y construir la opinión de que todo se debe a propios méritos y valía.

El segundo extremo maligno contra el que necesitamos siempre estar siendo protegidos, es la especulación en la duda. En la que permanecen muchas personas fantasiosas Diciendo: '¡Ho! en cuanto a mí, nunca sabré si Dios me ha elegido y, por tanto, debo seguir permaneciendo en mi perdición'. Esto no lo ha de poder creer alguien que vé ha sido rescatado de males por Jesucristo y que cree que ha a sido Elegido desde antes de la fundación del mundo y que no vé que el pecado lo ha vencido.

Ya he dicho repetidamente antes; que la fe procede de la elección y es fruto de ella, que se dispensa desde antes de la creación del mundo y que muestra que la raíz está oculta en su interior. Quien sea entonces cree que así se asegura que Dios ha obrado en él, y la fe es, por así decirlo, la copia duplicada con que Dios nos da lo original a nuestra adopción. Dios nos inculca su consejo eterno, y siempre se reserva para sí mismo el registro principal y original del que nos ofrece su Copia.

Hablo aquí como los hombres, porque sabemos que Dios no usa ni papel ni pergamino para escribir nuestros nombres, y ya lo he dicho, para hablar correctamente, el registro en el que estamos inscritos es nuestro Señor Jesucristo. Sin embargo, Dios se mantiene él mismo el conocimiento de nuestra elección, como príncipe haría el registro principal y original. Pero aun así él nos da copias o hechos suficientemente auténticos de ella, en que lo imprime en nuestros corazones por su Santo Espíritu de que somos sus hijos.

Entonces veamos que la fe que tenemos en nuestro Señor Jesucristo es suficiente para asegurarnos, ¿qué más pedimos? Jesucristo es el espejo en el que Dios nos contempla cuando desea encontrarnos aceptables a él mismo. Igualmente, por nuestra parte, él es el espejo que necesitamos mirar, cuando lo deseamos para llegar a conocer nuestro camino y como fuimos elegidos. Para quien cree en Jesucristo como hijo de Dios y en consecuencia, su heredero, [Jn. 1:12; I J. 5:1] De ahí se deduce entonces que si Tenemos fe, es por la cual no permanecemos en los delitos y pecados por lo cual es que realmente también somos asi los verdaderos adoptados. y por qué Dios ¿Nos da fe? Incluso porque nos eligió antes que el creación del mundo. Por tanto, esto es infalible orden, que en la medida en que los fieles reciben el orden de Dios gracia y abraza su misericordia, sosteniendo a Jesucristo como su Jefe, para obtener salvación a su manera, lo saben sin duda que Dios los ha adoptado.

Es cierto que las elecciones son en sí mismas secretas. Pero en esta de propósito tan profundo y oculto, solo nos queda el poder maravillarnos. Sin embargo, a pesar de ello, Dios nos lo muestra en la medida en que sea necesario y como él sabe que debe ser para nuestro beneficio y salvación. Y lo hace cuando él Nos ilumina con la fe de su evangelio. Así que miremos por qué, después de que Pablo ha hablado de la elección eterna de Dios, presenta a Jesucristo como nuestro rotundo seguro en que hemos sido amados y somos reconocidos por El como sus hijos y, todo esto de nuestra adopción de su mano, antes de que la supiéramos esta dada desde antes de que el mundo fuera creado.

En este sermón resaltamos que; La doctrina de la predestinación sirve para sostenernos e impedirnos de las especulaciones, pecados y desvíos; porque aplasta todo orgullo y la opinión tonta típica en que se suele concebir nuestro propio valor en mucha estima, por lo que al estar predestinados en Jesucristo y no en algún otro; es que se nos puede mostrar que Dios tiene tal poder y privilegio tan libre y dominio soberano sobre todos los hombres que puede reprobar a quién él le dé la gana y elige a quien le agrade;

y así, por Esto significa que se nos lleva a glorificarle al vernos elegidos en Jesucristo, lo que confirma el real hecho de que asi nos mantiene sólo El firmes bajo la fe de su evangelio. Porque si somos miembros de su cuerpo siendo Él nuestra cabeza, estamos ligados, aliado a Él en una unión santa que nunca podrá romperse, porque somos uno. Por eso que mientras permanecemos creyendo en su evangelio, vamos avanzando y permanecemos asegurados en la salvación. Porque al decir, que es para siempre nuestro Padre, y que nos destinó para que fuésemos santos y sin mancha delante de El, al grabarlo en nuestros corazones por su Espíritu Santo, es Nada engañoso. Sino que en eso se nos confirma que nos estará comunicando e impartiendo de su Gracia especial que es la vida que incluso no se les dá a los reprobados a quienes aunque se les es predicado no dejaron de permanecer en sus pecados que solo con la Gracia Especial puede ser dejado sin práctica.

Por eso, cuando tenemos nuestra adopción grabada en nuestro corazones, es entonces cuando tenemos la buena e infalible promesa de que Dios no dejará de guiarnos hasta el final, ni cuando seamos débiles ni cuando vayamos fuertes y su certeza de que desde que ha empezado a guiarnos en su camino de salvación, nos llevará la perfección a la que nos ha destinado, de andar en la verdad y el bien porque no hay otra posibilidad. Porque, en Verdad, que sin él no podríamos continuar ni siquiera un Un solo día. Por esto adoremos le por su beneplácito con que nos ha querido Escoger, y por toda su obra en nosotros por la cual confirma que nos a querido adoptar para El.